

## **El Maestrazgo desconocido**

Día 26 de Agosto, de mañana brumosa, cielo enladrillado, que recuerda aquellas de antaño, cuando las eras aún estaban llenas de mies y gentes cruzadas de brazos, expectantes, sin decidirse a tender. Solo que hoy, los tiempos con su trepidante caminar, han determinado que la mies ya no se lleve a la era; ya no preocupa la trilla y a pesar de todo se añora. Hoy el campesino ya piensa como empresario y se pone al día en las artes, se desprende de sus productos de otra forma; disfrutan y sufren a un tiempo, de las peripecias coyunturales hasta que el dinero les es ingresado en un banco, porque ya casi no se vende y se cobra en dinero que se toca.

Si hace un par de días nos fuimos por la Sierra de Albarracín, hoy elegimos la otra Sierra, ésta del Maestrazgo, que parte de los excursionistas no conocen aún.

Unos y otros, Maestrazgo y Albarracín, hermosas comarcas que conforman este Aragón nuestro, como pequeñas naciones –¡ay, si tuviesen mejores valedores...!– unidos por el cordón umbilical desde largo, dichas y desdichas que se perpetúan, por un no sé qué fatalismo que tan caro estamos pagando todos.

Larga es la tarea para restaurar todo esto. Territorios arruinados, y miradas impotentes o cómplices. Dura, tremenda para nuestros pocos recursos materiales semiarruinados, y los humanos, porque es mucho lo que hemos perdido y el retraso. Habremos de luchar mucho todos, ir cambiando de mentalidad de una vez, llorar menos y hacer más, sobre todo los que más puedan; emplear mejor nuestro dinero y exigir con energía el que se nos debe y aun así no sé si saldremos adelante.

El potencial de estas zonas, si existe, permanece semidormido, amodorrado, no despega. Y habrá que esperar quizá a que nuevas generaciones, más responsables, respetuosas y activas, tomen el relevo, a ver si son capaces de restañar las heridas, calmar tanto dolor producido; olvidarse de los sistemas que enloquecieron a tantos y comenzar de nuevo. Aquéllos no tenían conciencia de lo que estaban haciendo por eso lo hicieron.

Bien merece la visita este Rubielos de Mora, los otros pueblos que visitamos, en los que a pesar de estos augurios míos, se percibe con satisfacción que a la gente le están entrando las ganas de hacer algo, de no quedarse quietos. Nuestra parada en Rubielos nos deparó la agradable ocasión –la verdad es que casi buscada– de toparnos con el amigo Miguel Benedicto, compañero de fatigas e inquietudes en

Zaragoza, que con su hermano José Luis pasan aquí, en su pueblo, el veraneo; y así fuimos a la busca de los amigos Usero y de José Gonzalvo, a quienes por fin pude estrechar la mano. Agradables momentos los pasados con estos caballeros como debe ser y palpando con las manos esas obras maravillosas del genial artista, que es como mejor se aprecian; trocando ideas, pensamientos, ilusiones comunes-inquietudes, esperanzas. No pudimos ver al amigo Ángel Gracia, fiel cumplidor de sus tareas municipales, ese día inspeccionando las obras para subsanar un siniestro.

Luego nos fuimos por Linares, Valdelinares y sus pistas, "deslizándonos" suavemente por esas buenas carreteras, hacia Alcalá de la Selva. Lo siento amigo Benito, no era luna llena y además teníamos prisa, si no a lo mejor vamos; pero habéis tenido una buena idea que hasta puede llegar a ser útil, porque carecemos de estímulos, y nuestras zonas merecen "repoblarse".

Pues miren ustedes, queridos paisanos de estos depauperados territorios, tampoco es que yo sea pesimista del todo, aunque a veces.... No he perdido la esperanza en las personas que quedan, que han sabido resistir, defender su presente, aguantar para el futuro.

Se han hecho esfuerzos importantes, sin apenas proponérselo, con pocos estudios al respecto, poca dirección, cada uno un poco a lo suyo; y los resultados no son del todo malos. Vamos a proponérselo en serio, a aunar voluntades, esfuerzo y dinero.

Tendremos que sacrificar algunos deberes y derechos particulares, ratos de holganza y disfrute y hasta poner dinero. Pero todo esto puede darnos satisfacciones y frutos, que es lo que se persigue.